

CAPITULO LXXV.

Breve noticia de las imágenes de Cristo vida nuestra, milagrosas, de Amacueca, Tzacocalco y otras, y de las santísimas cruces por milagrosas, en los pueblos de Autlan y Zayula.

1. Otro suntuoso y devoto santuario está cerca de Guadalajara, á distancia de diez y ocho leguas al Sur, dedicado á la imagen de un Santo Cristo, de la estatura perfecta de un hombre; intitúlase el Santo Cristo de Amacueca: su origen (dice el padre Ornelas) fué, que el padre Fr. Francisco de Guadalajara, * desde la ciudad de Pátzcuaro que es en la provincia de Michoacan, lo condujo; es de mano de Luis de la Cerda, mestizo, hijo de Matías de la Cerda, el mas famoso escultor que á estos reinos pasó de la Europa, cuando se pobló la América, y fué el primer maestro de donde se ha derivado de padres á hijos el oficio, que hoy es comun en los indios de la sierra de Michoacan, cuyas imágenes se comercian por todo el reino, especialmente Santos Cristos. De mano de dicho Cerda, se veneran en la ciudad de México cuatro imágenes de Jesucristo, tenidas por milagrosas, así como veneramos al de Amacueca, nombre que le dió el pueblo, y es amenísimo de aguas y arboleda de varias especies de frutas, y especialmente abunda de nogales.

2. A solicitud del Dr. D. José de Mi-

* Copia del Sr. García Padilla.

randa, natural de Guejotzingo, catedrático de la Instituta de la Universidad de México, fiscal de la audiencia de Guadalajara, y despues oidor decano y jubilado en ella, ministro de los de mas nombre en el reino por su integridad, letras y virtud, se dió principio á la fábrica de un suntuoso templo, y á su continuacion un capacísimo convento, que uno y otro está acabado en toda perfeccion con magníficos claustros y dormitorios, con todas sus oficinas de piedra y cal y de bóvedas, en cuyo convento se ha establecido la mas estrecha observancia del instituto seráfico, á esmeros del reverendo padre lector jubilado Fr. Francisco Solano. En dicho convento se practican puntuales las horas pausadas del coro, la clausura mas estrecha, la abstinencia mas rígida, el silencio mas mudo y la tarea de los estudios mas activa, de suerte que es dicho santuario y convento, el molde mas propio en que salen los hijos de mi padre San Francisco, mas semejantes á su dechado. Treinta religiosos se mantienen hoy, y toda la provincia quisiera congregarse en aquellos claustros, si la obediencia no los distribuyera en los ministerios en que al público sirvan.

3. Otras muchas imágenes se veneran

de Santos Cristos en varios pueblos, como es el de Tzacocalco, nombre que quiere decir «agua encerrada,» por estar entre las serranías de San Márcos y Tapalpa, y tiene tres lagunas aquel valle de agua salitrosa; está cerca de Amacueca; es pueblo de mucho trato, porque los indios son trabajadores, y se ocupan en obras de curtiduría, y en hacer zapatos, corazas, botines, petacas y todo cuanto de los cueros de vacas puede idearse. Es esta imagen parecida á la antecedente, como de una misma mano, sin mas diferencia que ser esta imagen de Cristo, espirando, y la de Amacueca del Señor ya difunto. Muchos son los milagros que se experimentan, y entre ellos es uno, que andando un indizuelo travesando en la torre, desprendió de la altura de siete estados, y dice el padre Ornelas que su paternidad y otros que se hallaron presentes, le oyeron decir en el aire: Santo Cristo de Tzacocalco, y ocurrió el padre Fr. Felipe Hernandez, diciendo: ahora veremos si esta hechura es milagrosa, y le oleó, y sus padres le mandaron decir una misa, que dijo el padre Ornelas, quien testifica que á los dos dias le vió bueno y sano, y hasta el año de 722, que es cuando escribió, lo estaba. Habiendo pasado un año, en otra ocasion, carecian de agua en el pueblo y se perdian las cembreras, ocurrieron al santo Cristo, lo sacaron en procesion y lo dejaron en el hospital, porque la mucha agua que llovió les impidió volver aquel dia con el Señor á su iglesia. De las manos del mismo Cerda se venera otra imagen, como las antecedentes, en el pueblo de la Magdalena, que dista diez y ocho leguas de Guadalajara al Poniente. Este es el pueblo que en él mismo se divide el reino de la Nueva-Galicia de los pueblos de Ávalos, que son de la Nueva-España, aunque subalternados á la audiencia de Guadalajara.

4. Tambien en el pueblo de Zayula se venera una santísima cruz de vara y media de alto y una cuarta de grueso. El dia 3 de Mayo de 622, á horas de vísperas, comenzó á moverse de tal suerte, que dió lugar á que advirtiesen todos los vecinos, pues duraron los movimientos por un cuarto de hora; eran de Oriente á Poniente, y luego de Norte á Sur; ocurrió el Br. D. Alonso de Avalos, viznieto del primer pacificador y encomendero de aquellas provincias, que hasta hoy conservan el mismo apellido, dió cuenta al ordinario de Guadalajara, quien le remitió comision para que recibiese informacion, en la que cinco sacerdotes contestaron: y despues, en otras dos ocasiones, siendo alcalde mayor D. Diego de la Cruz y Blanco, se advirtieron los mismos movimientos, sobre que se examinaron otros muchos testigos, y se dieron dos testimonios por dos diversos escribanos; el uno era Diego Piñan, y el otro Diego de Uceda, * y ambos autorizados por dicho alcalde mayor D. Diego de la Cruz.

5. En el pueblo de Autlan se venera otra santa cruz milagrosísima, y por serlo y correr de ello fama en todo el reino, mandó el Illmo. Sr. Rivera, comision al R. padre Fr. Antonio Tello, para que averiguase sus milagros y origen, y constó ser muchos, y solo á mi intento diré lo conducente á su origen. El capitán Juan Pablo Carreon, fué con orden superior á fabricar unos navíos al puerto de la Navidad, para que se pasase á descubrir las islas del Poniente del mar del Sur, que hoy llaman las Filipinas, y habiendo llegado con todos los maestros y oficiales, carpinteros y calafateros, con su capataz y operarios de las maestranzas, ántes de todo cortaron un madero, de que formaron una hermosa cruz

* Copia del Sr. García y archivo, Uceda.

de cuatro varas, que pusieron por centro de su obrador; acabados los navíos desampararon el puesto, dejando en él dicha cruz por memoria del lugar en que se fabricaron dichas naos; y siendo el puerto de la Navidad el primero de donde se fueron á descubrir dichas islas, y está como cincuenta leguas de Guadalajara al Sur, las primeras naos que de Filipinas volvian, arribaron á él, con cuyo motivo al mismo puerto arribó un corsario holandés, llamado el capitán Francisco Chambrio, hasta que llegó la nao y la robó, y estando en tierra quemó varios ranchos y granjas, hasta el pueblo de Acatlan, y derribó la santa cruz, cargando sobre ella mucha leña y trozos, y le prendió fuego.

6. El año siguiente arribó al mismo puerto la nao de China; vieron las señales del estrago que hizo el pirata; buscaron la santa cruz, como que luego que saltaban en tierra iban á darle adoracion; hallaron el lugar cubierto de cenizas, mas en el circuito muchas flores agradables á la vista y de suave olor; cogió cada uno las que alcanzó, y apartando las cenizas, se halló la santa cruz intacta, lleváronla á la casa de Antonio Chavarin, y formándole una enramada, le daban culto; y porque algunos quizá dudaban ser la misma cruz, y que el fuego no la habia consumido, como era natural, se prendió fuego por casualidad en la enramada, volviendo á quedar la cruz ilesa, que Dios cuando quiere manifestar sus beneficios, repite milagros para que no se dude, como acaeció en las traslaciones de la santa cruz de Nazareth, hoy de Loreto, y así quedó comprobado el milagro. Armóse competencia entre los vecinos y circunstantes, y no pudiendo vencer el derecho que tenia á la santa cruz Antonio Chavarin, redujeron la contienda á dividir en partes el prodigioso madero, de las que formaban

cruces pequeñas que engastaban en otras cruces mayores, que de sólidos maderos hacian para darle cuerpo á la reliquia que guarnecian en plata, y se advertian dos prodigios, el uno que la cruz quedaba en la misma figura, tamaño y grueso, sin que menguase en la parte que le quitaban; y el otro, que dentro de poco tiempo entraba corrupcion en la madera de que formaban las cruces, en que engastaban la parte de la que veneraban por el milagro de su incorruptibilidad, y quedaba solo la astilla ó reliquia.

7. Condújose esta santa cruz al pueblo de Autlan, en donde siendo guardian dicho padre Tello, la hizo relabrar con dos fines; el uno, por dejarla mas pulida y proporcionada, guarneciéndola con cantoneras de plata, como hoy está y se venera en la iglesia parroquial de dicho pueblo de Autlan; el otro, fué el repartir los pedazos y fragmentos á los muchos devotos que pretendian parte, para tenerlos consigo.

8. Otras muchas imágenes hay en el reino, que se veneran por milagrosas, como el Santo Cristo de Yagualulco; el de las Aguas, que está en el altar de San Pedro, de la iglesia catedral, que es tradicion haber andado sobre las aguas de una laguna, y salido los indios de los pueblos confinantes á sacarlo, y controvirtieron á qué pueblo se habia de llevar, sobre que ocurrieron á la curia eclesiástica, y se mandó que entretanto se decidia, quedase depositado en la iglesia catedral, en donde hasta hoy se mantiene con veneracion, y me han asegurado haber autos sobre lo referido, los que no he podido hallar para saciar los deseos de muchos, que solo tienen lo dicho por tradicion, y no he querido omitir la noticia porque con ella otros podrán inquirir de raiz la verdad, por ser lástima se queden hechos dignos de memoria en perpetuo ol-

vido. En Zapotiltic hay otra imagen de Jesucristo tenida por milagrosa.

9. Y tambien de Nuestra Señora hay otras, como la de la Concepcion de Amatlan y la de Ixtlan, y las dos del Rosario de Tzoatlan, que es de la doctrina de Ahuacatlan y la de Tecolotlan; mas como se veneran solo por sus vecinos comarcanos, lo que sucede tambien con la del Rosario de Agnascalientes y la del pueblo de San Marcos, inmediato á dicha villa, no se numeran (sin embargo de sus milagros), en el número de los santuarios.

10. Otra imagen de Nuestra Señora de

los Dolores, hay en el pueblo de San Pedro, distante de Guadalajara una legua al Oriente, que el padre Fr. Luis de la Concepcion, ministro de doctrina de dicho pueblo, colocó en uno de sus hospitales, y le hizo capilla, y tanto atrae la devocion de los fieles con su belleza, como con sus beneficios, y no dudo que dentro de breve tiempo será uno de los célebres santuarios que ilustran la Galicia, pues ya vemos que se le está fabricando iglesia muy primorosa, á solicitud, costo y devocion del Sr. oidor D. José Caballero, que lo es de la real audiencia de Guadalajara.

BIBLIOTECA CENTRAL